

VIU FANDOS, María, *Los libros secretos de la compañía Torralba-Manariello (Corona de Aragón, 1430-1437)*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2022. 468 pp. ISBN: 978-84-9168-889-1

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.24.2023.817-819>

La más reciente monografía de María Viu pone a disposición de las y los especialistas una fuente para la historia económica preindustrial de primera magnitud. Los libros editados constituyen los únicos ejemplos de una interesante tipología documental localizados en la Península Ibérica. Por ello, es relevante el hecho de que se incluya un estudio codicológico y contable que acompaña a la transcripción crítica y al análisis histórico de los cuatro libros secretos (también denominados libros de compañía) de la sociedad de Joan de Torralba y Juan de Manariello (1430-1437). Esta tomó el relevo a dos compañías en las que ambos mercaderes ya habían participado y fue renovada cada dos años hasta su cierre, momento en el que los socios fundaron con los beneficios una nueva compañía con dos de sus empleados, en quienes delegaron las tareas de gestión.

Los libros secretos o libros de compañía de la Torralba-Manariello estaban acompañados por los manuales (o diarios), libros mayores, libros de mercancías, libros de correos y libros de caja. Tuvieron una gran importancia como demuestra el hecho de que fueran escritos prácticamente de principio a fin por Joan de Torralba, jefe de la sociedad. Tal y como nos informa María Viu, servían para realizar las “pseudo-liquidaciones” bienales, tras las cuales los beneficios pasaban reinvertidos en la compañía al primer lugar del libro siguiente. El último de los libros secretos varía su estructura y recoge las cuentas pendientes para saldar la compañía, el detalle de las ganancias y pérdidas, así como los beneficios de los socios. También se incluyó aquí el acta de constitución de la sociedad, que desde 1430 fue pasando de libro en libro hasta llegar el último, lo que marca una diferencia con la práctica toscana descrita por Mario del Treppo, según la cual se copiaba el acta en cada uno de los libros secretos. Los libros de compañía de la Torralba-Manariello se redactaron estructurados en secciones que representaban una sede o factoría de la compañía, correspondientes a cada uno de los socios y a sus empleados. La

contabilidad comprendía apartados dedicados a la compraventa de mercancías, balance y reparto, a los que en ocasiones se añadieron otras secciones como cuentas pendientes o contratos de naves.

Dentro del sistema de doble sede recalcado por Viu, Barcelona ejerce el papel director en la toma de decisiones y Zaragoza gestiona la compra y exportación de materias primas y la redistribución de las importaciones, mientras Tortosa y los factores autónomos instalados en las plazas de Génova, Pisa-Florenia y Venecia sirven de apoyo. Esta edición permite asomarse al mundo mercantil a través de los asientos que Viu divide en tres grandes grupos: movimientos de capital, compra-venta de mercancías, y costes de transacción, transporte y fiscalidad. Las letras de cambio, *letras closas* (similares a las anteriores para personas de confianza) y órdenes de pago (*dites*) sirven de medios de pago y transferencia de capitales más allá del desembolso de efectivo. Frente a ellos, los préstamos, aunque relevantes, quedan en un segundo plano. El grueso de las compra-ventas está protagonizado por materias primas (lana, cuero y cereal suponen el 40%, 20% y 10% de los asientos, respectivamente), de las que Viu nos facilita resúmenes completos con cantidades, costes y precio, así como las cifras del volumen de negocio de cada factoría de la sociedad. Insiste la autora en recalcar que ningún otro documento como los libros secretos aporta información tan detallada, que también incluye a proveedores y patrones de nave (lamentablemente no a compradores finales). Por último, otro punto de interés se sitúa en la reconstrucción de la superposición fiscal de los mercados mediterráneos gracias a los detallados apuntes de la Torralba-Manariello sobre costes de información, de elaboración de contratos y seguros, y gastos en transporte y gestión de mercancías.

El conjunto de la contabilidad de la empresa se diseñó para que los socios pudieran conocer con la mayor precisión el contexto económico, la evolución de los mercados, las tendencias de precios y los costes de la actividad de la sociedad mercantil y bancaria. El balance final nos informa de la solvencia del negocio, que fue posible gracias al capital humano con el que contaba y a las redes mercantiles en las que supo integrarse. Los cuatro libros secretos de la Torralba-Manariello recogen entre 1430 y 1437 más de 600 nombres de mercaderes (51%), agentes, factores, empleados, intermediarios, corredores, patrones de nave y barca, trajineros, correos, recaudadores, notarios, artesanos, cargos eclesiásticos y miembros de la nobleza y de la monarquía aragonesa.

Con esta información de primera mano, María Viu facilita la reconstrucción de los negocios de la empresa, su estructura y organización,

así como su inserción y peso en las redes económicas internacionales, además de poner a disposición de otras historiadoras e historiadores detalles sobre su clientela que pueden resultar de gran interés. En definitiva, se trata de un trabajo destinado a convertirse en referencia para conocer el funcionamiento de las empresas de negocios ibéricas bajomedievales.

Para finalizar, quiero incidir en que las dos publicaciones de María Viu Fandos aquí reseñadas ponen sobre la mesa la importancia de Zaragoza y sus mercaderes (socios, empleados) en los mercados europeos aprovechando un momento de esplendor de ciertos sectores económicos, gracias a la adopción de un conocimiento técnico que mejoró notablemente la organización de las empresas mercantiles y financieras, dentro de un contexto de grandes transformaciones culturales y estatales que es el foco de atención del Grupo CEMA de la Universidad de Zaragoza desde hace varios años.

Sandra DE LA TORRE  
Universidad de Zaragoza  
[sandra.torre@unizar.es](mailto:sandra.torre@unizar.es)